

Covid-19 en dictadura

*Sergio Martín Velazco**

*Estudiante de Economía y de Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Sergio Arboleda. Asistente editorial y de investigación en Prj

Covid-19 es la enfermedad infecciosa ocasionada por el virus SARS-CoV-2, identificado por primera vez el 1 de diciembre de 2019, en la ciudad de Wuhan, capital de la provincia de Hubei, en China. El 11 de marzo de 2020, fue declarada por la OMS como una pandemia global, por lo que se definió como una emergencia en salud pública de importancia internacional (ESP II) (CNN, 2020). Al 1 de abril, se ha informado de más de 859 929 casos en más de 200 países y territorios, lo que ha dado como resultado más de 42 344 muertes y más de 178 364 casos de recuperación (Worldometer, 2020).

Diversas han sido las respuestas por parte de los países en todo el mundo, los cuales han priorizado, a grandes rasgos, el cierre de fronteras y el aislamiento social como medidas para contrarrestar la propagación del virus. Dentro de dicha "diversidad", llaman la atención las medidas adoptadas por los regímenes autoritarios en la región. Cabe resaltar que, en este artículo, no se repara en el concepto de dictadura, ni se trata de demostrar que los casos analizados en realidad son regímenes autoritarios o cualquier otro tipo de sistema político. Lo que se busca es evidenciar aspectos comunes entre estos Estados, los cuales han sido cuestionados por sus prácticas represivas y han sido acusados como gobiernos de sistemas alejados al ideal democrático. Además, se dejaron de lado los casos de "dictaduras leves" o aquellos en los que su acercamiento a este tipo de sistema sea muy reciente. Por tal motivo, los casos destacados de la región no son otros sino: Cuba, Venezuela y Nicaragua.

Flujo de información deficiente

El primer aspecto común que comparten estos países es el flujo de información deficiente por parte del gobierno hacia la opinión pública. Por lo que se presenta información incompleta o "maquillada", la cual es manipulada de forma conveniente por parte de las fuerzas en el poder. En Cuba, de entrada, resalta el hecho de que las cifras oficiales de salud en el

país no se han presentado de forma completa por años, o simplemente no se presentan, por lo que se carece de fuentes de información robustas para conocer la situación general en salud en la isla de forma confiable. Al 31 de marzo, el país presenta alrededor de 186 personas contagiadas, con un total de 6 fallecidos (AS, 2020).

En Venezuela, al 23 de marzo, mientras el régimen de Maduro hablaba de 77 infectados, la oposición, encabezada por Juan Guaidó, afirmaba la existencia de alrededor de 200 casos (Itriago, 2020). Sin embargo, en el país persiste una contradicción aún mayor:

”mientras Guaidó remarcó [...] que la deteriorada red hospitalaria nacional cuenta con apenas 84 camas con respiradores; en su declaración de este mediodía, el ministro (Jorge) Rodríguez exhibió unas láminas según las cuales esta red supuestamente tiene 450 camas de cuidados intensivos, que se suman a 573 que tendría el cuestionado programa social chavista Barrio Adentro”. (Itriago, 2020)

Además, se afirma que, en 2014, Venezuela dejó de publicar informes epidemiológicos periódicos. En 2017, la ministra de Salud de ese entonces publicó datos que mostraban que la mortalidad infantil y materna habían aumentado, un 30

Nicaragua, fue de los últimos países en registrar casos confirmados de Covid-19 en su territorio, y solo reportando 5 casos positivos al 31 de marzo, según fuentes oficiales (AS, 2020). Sin embargo, luego de empezar a presentar casos positivos, el país no se sumó a las medidas de otros países como el cierre de fronteras, la restricción a la entrada y salida de viajeros o la imposición de cuarentenas obligatorias. En cambio, desestimando la preocupación de una posible propagación del virus, para el fin de semana del 13 al 15 de marzo, el presidente Daniel Ortega convocó a una marcha ciudadana en Managua, capital del país, la cual fue llamada ”Amor en tiempos del Covid-19” (BBC Mundo, 2020 (2)). Adicionalmente, en respuesta a los primeros casos del virus, el Gobierno ”desplegó a cientos de brigadistas para acudir casa por casa y ofrecer información y consejos de prevención sobre el coronavirus” (González, 2020), una medida que puede derivar en consecuencias perjudiciales, debido a la naturaleza de la pandemia. El Gobierno nicaragüense presenta deficiencias en la presentación de información, situación que no ha cambiado ante la presencia de los casos del virus. Sus reportes se dan a través de medios oficialistas, los cuales presentan una audiencia baja (El Espectador, 2020).

Batalla ideológica constante

El segundo aspecto común es el tratar de convertir el contexto actual

en una batalla ideológica. De esta manera, se evidencia el intento por parte de estos gobiernos de mostrarse como los héroes, como aquellos que están tomando las medidas acertadas para apoyar a la población. Según Yoani Sánchez (2020), se usa la calamidad para competir políticamente, “niega los errores de los ”camaradas de ruta” mientras minimiza o falsea los aciertos de los países democráticos ante el avance del Covid-19 y difunde declaraciones de funcionarios más preocupados por aparentar normalidad que por proteger a la población”. En el Estado cubano, en pleno auge del virus en China y Europa, fueron declaradas abiertas las fronteras para la entrada de visitantes extranjeros, y se afirmó que Cuba está lista para ”detener y controlar esta enfermedad (Covid-19)”. Además, plantearon que la isla es ”un país seguro en todos los aspectos”, al contar con un ”sistema de salud fuerte” (Silva, 2020). Esta medida tuvo que quitarse al corto tiempo, ante el crecimiento inesperado de los casos de contagio en el país.

En este sentido, Venezuela, de mano de su ministro de Comunicación, afirmó que la tasa de letalidad en el país se encuentra en el 2,3

En Nicaragua, como justificación para retrasar la implementación de medidas drásticas en respuesta a la pandemia, las autoridades sanitarias nicaragüenses ”aseguraron en varias ocasiones estar preparadas para atender a las personas afectadas por el nuevo coronavirus” (BBC Mundo, 2020 (1)).

Debilidad económica y escasez

El tercer aspecto común es la existencia de economías débiles y la escasez de diversos productos. Los países analizados sufren situaciones económicas críticas al interior, por lo que presentan escasez de alimentos, productos de aseo e higiene personal, y demás bienes primarios. En este sentido, una difusión masiva de la pandemia puede traer consecuencias más dramáticas que las presentadas en otros países con una mejor situación, presentando, posiblemente, curvas más altas de contagio y tasas de mortalidad más elevadas. Cuba presenta escases de alimentos, productos de higiene y artículos de primera necesidad. Adicionalmente, ante medidas de racionamiento en productos de alta demanda, las largas filas en supermercados y tiendas son el pan de cada día; en definitiva, una práctica que ayuda a la propagación del virus. En una entrevista para diario El País de España, un joven afirma: “las tiendas están peladas y eso es fatal: si haces cola te puedes contagiar, y si no sales a buscar jama, también cascás” (Vicent, 2020).

Venezuela, por su parte, también atraviesa una situación de precariedad al interior. Lo más preocupante en el país es: la irregularidad del servicio de electricidad, con un 83

En Nicaragua, la escasez en el país es una dificultad presente. Según diario El Espectador (2020), productos como el alcohol en gel, mascarillas y guantes de látex, productos esenciales para la prevención de la propagación del virus, escasean al interior del país. Además, el panorama es más sombrío si se tiene en cuenta que al interior del país hay cerca de 20 mil personas que sufren de enfermedades crónicas, entre las que se cuentan la diabetes y el asma bronquial, haciendo de estas personas más vulnerables ante el avance del Covid-19.

Oportunismo político y económico

Finalmente, como cuarto aspecto común se destaca el oportunismo. Los gobernantes de estas dictaduras han aprovechado la pandemia global para perseguir sus intereses políticos y económicos particulares, bien sea pasando por encima de las necesidades del pueblo o haciendo un uso “inteligente” de estas para implementar su estrategia. En primer lugar, el gobierno cubano ha usado la situación buscando ventajas económicas mediante dos campañas: la primera, al promover el levantamiento del bloqueo económico contra la isla, al menos provisionalmente; y la segunda, al abrir sus puertos a cruceros turísticos encallados por las restricciones migratorias de los países a los que se dirigían, cobrando ciertas prebendas a cambio de su recibimiento (Blanco, 2020).

En segundo lugar, en Venezuela, el régimen de Maduro ha aprovechado la pandemia para fortalecer su control social sobre el país. En el país, el diagnóstico es potestad del Gobierno a través del Instituto Nacional de Higiene, por lo que cualquier esfuerzo independiente por avanzar en las pruebas de diagnóstico será inmediatamente desvirtuado por el Estado. De esta forma, se afirma que, en días pasados, fueron confiscados reactivos que una clínica privada había traído para la realización de pruebas de diagnóstico (Itriago, 2020). De igual forma, se está presentando una ola de represión en medio de la pandemia, con un recrudecimiento de las prácticas de persecución contra periodistas y trabajadores de la salud por fuera de la línea de Gobierno. Entre los casos más llamativos se encuentra el de Darvinson Rojas, periodista, quien fue detenido e interrogado por las Fuerzas de Acciones Especiales (FAES) de la Policía Nacional Bolivariana (PNB), por su participación en la publicación de las cifras extraoficiales a través de redes sociales (Itriago, 2020).

En último lugar, Nicaragua ha aprovechado la situación buscando potenciar el turismo en el país. Por tal razón, el desconocimiento de la gravedad de la pandemia ha sido un intento conveniente de evitar el cierre de fronteras y la restricción de entrada de viajeros. Por el contrario, el Gobierno ha buscado medidas atractivas para atraer turistas. Entre las medidas implementadas, el Gobierno estableció que el recibimiento de turistas sea

realizado por niños, los cuales recibirán con regalos a los visitantes (El Espectador, 2020).

En resumen, la situación de emergencia sanitaria les ha permitido gobernar sin oposición, reprimiendo los reclamos ante las críticas por el desacierto ante las medidas implementadas y por el flujo deficiente de información. De igual forma, la batalla ideológica para estos regímenes persiste, más si se tiene en cuenta que los tres forman parte de un mismo bloque aliado, al ser dictaduras socialistas. El manejo de la información oficial es usado de forma conveniente para mostrarse como una nación de aciertos. No obstante, la precariedad al interior de estos Estados resulta preocupante. La posibilidad de una propagación del virus genera gran incertidumbre en poblaciones con una alta escasez de productos y con diversos problemas de salud pública. A pesar de esto, ha sido vista por parte de estas dictaduras, más que como una problemática, como una oportunidad de seguir desarrollando sus prácticas de control social y potenciar su proyecto político al interior de su país.

Referencias

AS. (2020). "Coronavirus América: resumen y casos del 31 de marzo". Diario AS. Disponible en: <https://as.com/diarioas/2020/03/31/actualidad>

BBC Mundo. (2020 (1)). "Coronavirus: Cómo hace frente al covid-19 cada país de América Latina". BBC Mundo. Disponible en: <https://www.bbc>

BBC Mundo. (2020 (2)). "Coronavirus: Nicaragua y El Salvador confirman la llegada del nuevo coronavirus". BBC. Disponible en: <https://www.bbc>

Blanco, Juan. (2020). "El Gobierno cubano aprovecha la pandemia para incrementar la guerra de desinformación e insiste en dos puntos". Diario de Cuba. Disponible en: https://diariodecuba.com/cuba/1585580044_4946.html

CNN. (2020). "El ABC del coronavirus: qué es, cómo se contagia, a quién afecta y cómo se previene". CNN en español. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2020/03/17/el-abc-del-coronavirus-que-es-como-se-contagia-a-quien-afecta-y-como-se-previene/>

El Espectador. (2020). "El curioso manual de Daniel Ortega para combatir el coronavirus". Diario El Espectador. Disponible en: <https://www.elespectador>

González, Marco. (2020). "Coronavirus: por qué México y Nicaragua

son los países de América Latina con menos medidas restrictivas frente al covid-19". BBC. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52059566>

Itriago, Andreína. (2020). "¿Cuál es la cifra real de contagiados por coronavirus en Venezuela?". Diario El Tiempo. Disponible en: <https://www>

La FM. (2020). "Venezuela suma su tercera muerte por COVID-19". Diario La FM. Disponible en: <https://www.lafm.com.co/internacional/venezuela-suma-su-tercera-muerte-por-covid-19>

Page, Kathleen y Taraciuk, Tamara. (2020). "Un brote de coronavirus en Venezuela sería una catástrofe regional". <https://www.eltiempo.com/opinion/>

Sánchez, Yoani. (2020). "Los informativos cubanos y la falsa normalidad". 14 y Medio. Disponible en: <https://www.14ymedio.com/blogs/generacion>

Silva, Ronald. (2020). "Cuba se declara "país seguro" para recibir turistas pese al coronavirus". RCN Radio. Disponible en: <https://www.rcnradio.com/>

Vicent, Mauricio. (2020). "Ron y racionamiento en Cuba en tiempos de epidemia". Diario El País. Disponible en: <https://elpais.com/sociedad/2020-03-29/ron-y-racionamiento-en-cuba-en-tiempos-de-epidemia.html>

Worldometer. (2020). "Covid-19 coronavirus pandemic". Disponible en: <https://www.worldometers.info/coronavirus/>